

## Academia y Movimientos Sociales

*Avery Cohn*

“Soberanía Alimentaria, Conservación y Movimientos Sociales para una Agricultura Sostenible en las Américas” – el nombre del Taller Internacional de Yale era un poco una apuesta. Nuestro título no sólo describía los procedimientos sino que también proporcionaba definiciones y direcciones a los participantes. Los títulos pueden ser aptos o no aptos, útiles o fuentes de conflicto – hay poder en los nombres. El movimiento por la soberanía alimentaria está envuelto en algunos debates de peso, y se está movilizando para cubrir las necesidades apremiantes. Algunos de sus miembros se manifiestan en calles reales; otros trabajan las tierras reales. Y, aún el movimiento puede verse profundamente afectado según cómo lo describan los académicos.

Algunos académicos han cobrado mayor conciencia de sus influencias y se han vuelto cautos en la elección de sus palabras. Sienten una responsabilidad hacia los grupos que analizan. Procuran asegurarse de que sus investigaciones benefician a estos grupos. Miembros de nuestro grupo de trabajo de agroecología están comprometidos con el duro trabajo de dar apoyo a los grupos de ciudadanos sin voto y sin poder, que luchan por causas que creemos importantes.

¿Pero cuán objetivos podemos ser si estamos comprometidos a trabajar en representación de los movimientos sociales? Después de todo, muchos dicen – o asumen – que la excelencia académica se basa en la objetividad, que en la tradición Ilustrada, la investigación académica es una búsqueda de la verdad, y de cambiar el paradigma para llegar a una mejor comprensión del mundo.<sup>1</sup> Esta noción de que los paradigmas académicos giran progresivamente hacia la verdad objetiva, o que la investigación académica, la observación o la participación pueden ser objetivas, ha sido criticada con convicción. Los pensadores posmodernos han argumentado que no sólo la cosmovisión del investigador da forma a sus hallazgos, sino que también los intereses políticos y económicos de las organizaciones afectadas por el proceso de investigación a menudo pueden tener una influencia importante en sus resultados.

En teoría, esto suena positivo para los agricultores. Si se organizaran y movilizaran, podrían ser capaces de beneficiarse de la investigación agrícola, influyendo en la agenda de investigación. Sin embargo, en los cien últimos años de investigación agrícola se hizo poco para servir a las necesidades de los agricultores. Como el presidente de la National Family Farm Coalition, George Naylor, describe, la investigación y las políticas agrarias gravitan hacia las necesidades del actor más importante en la agricultura: el negocio agrícola.

<sup>1</sup> Para saber más sobre los cambios de paradigma, ver Thomas Kuhn (2000), *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.

Esto es un círculo vicioso. El negocio agrícola amasa poder, y fomenta la investigación. Y eso consolida más el poder de la industria, y de paso, explota la labor y las tierras de los agricultores. Los gigantes del negocio agrícola establecen la agenda de la investigación en agricultura porque son los que aportan la mayor parte de los fondos para esta investigación, y ejercen una presión desproporcionada sobre las políticas que afecta a las directivas públicas para la investigación agrícola.<sup>2</sup> El negocio agrícola tiene prioridades distintas para la agricultura que las de pequeños agricultores. El negocio agrícola obtiene su dinero de la explotación del trabajo barato de agricultores y trabajadores del campo e infravaloran económicamente sus recursos naturales. Pretenden producir sus beneficios trimestrales incluso a costa de un manejo sostenible a largo plazo de los recursos naturales y de las comunidades rurales vivas.

Los movimientos de agricultores han reclamado a gritos la reforma de la agenda de la investigación agrícola. Vía Campesina, una coalición internacional de organizaciones de pequeños agricultores y campesinos, hace esta reclamación junto con demandas más específicas como reformas de la tierra, valoración de los servicios medioambientales prestados por las pequeñas granjas y la reforma de los sistemas de subsidio para promover variedades de alimentos regionales en lugar de productos para la exportación.

Como nuestro taller demostró, se han cumplido ya algunas de las demandas de Vía Campesina. Existe un pequeño grupo comprometido de académicos dirigiendo investigaciones y análisis sensibles a las demandas de Vía Campesina y otros movimientos de agricultores. Sin embargo, nuestros participantes académicos no presentaron una disección típica de la agenda de investigación agrícola. Más aún, existen dificultades básicas para mantener relaciones de trabajo sanas y productivas entre la academia y cualquier tipo de movimiento social.

Uno de los objetivos del taller fue el de facilitar el debate entre nuestros distintos participantes sobre pasados logros y futuros retos de una agenda de investigación agrícola atenta a los agricultores. Se dieron cuenta de que aunque la colaboración pueda ser inherentemente desafiante, habría que mejorar algunos puntos de partida. La siguiente sinopsis extrae las reacciones de los participantes de la conferencia para detallar cómo las relaciones entre investigadores y movimientos sociales pueden mejorar.

La investigación que colabora con los movimientos sociales tiene en sí misma múltiples objetivos. La investigación puede trabajar para dar respaldo a movimientos sociales. Pero al mismo tiempo, este apoyo no debería alterar toscamente sus hallazgos. Deberían respetar las opiniones e intuiciones de los movimientos de agricultores. Desde hace tiempo, el conocimiento local, el conocimiento rural, y el conocimiento indígena han sido marginados por los sistemas oficiales de producción de conocimiento, y esto debería ser remediado.

<sup>2</sup> Para una descripción comprensiva y un análisis del alcance de las conexiones, negocio agrícola-investigación agrícola, ver Hightower, Jim (1978). *Hard Tomatoes, Hard Times: The Original Hightower Report, Unexpurgated, of the Agribusiness Accountability Project on the Failure of America's Land*. Hippocrene Books.



**Aquí, dos estudiantes investigadores de Yale FES, Christian Palmer y Christiane Ehringhaus trabajan con miembros de la Reserva Extractiva Chico Mendes separando el frijol de su vaina. Éste y otros tipos de observación participativa ayudan a ampliar las perspectivas del investigador, a la vez que ofrece algo concreto a la comunidad donde están trabajando. Fotógrafo: Christian Palmer.**

El respeto por el conocimiento de los agricultores no debería impedir a los investigadores generar sus propias intuiciones. Los investigadores que colaboran con agricultores ponen su propio conocimiento sobre la mesa. A menudo, sus conocimientos se refieren a los sistemas de gobernación que influyen las agendas de los movimientos campesinos. Es importante comunicar esa materia con los movimientos de agricultores. Uno de nuestros participantes, Jesús León Santos, presidente de una unión de campesinos de Oaxaca, dijo en el taller, que hoy se sentía reconfortado de estar luchando por la autodeterminación de su comunidad después de haberse reunido con personas muy influyentes que parecían entender su lucha. Nuestro taller fue el primer viaje de León a EE.UU. Aunque León apreció sinceramente ese encuentro con potenciales colaboradores, el taller hubiera hecho mejor en presentar los desafíos con los que se enfrentará el pequeño agricultor en una época de neoliberalismo. León participó plenamente en el proceso de aprendizaje de nuestro taller, pero la utilidad de su visita quedó parcialmente sin actualizar. Hubiera sido útil para él interactuar con actores ajenos a nuestra burbuja política – interacción que los académicos pueden facilitar.

Las normas académicas y las técnicas de producción de conocimientos también desafían la colaboración de movimientos de agricultores e investigación agrícola. Los agricultores poseen un rico conocimiento. Aún con todo, acaso exista bajo formas difíciles de recomponer para los investigadores y responsables políticos. Los sistemas de conocimientos separados son como una espada de doble filo. Por un lado, la incomprensión de los sistemas de conocimiento de los agricultores por parte de los que toman las decisiones aumenta la posibilidad de que se establezcan políticas inadvertidas y deletéreas. Como dijo Jesús León Santos, “puede que tengan un conocimiento distinto del de otros, ese es otro tema, pero eso no significa que . . . sean ignorantes.” Por otro lado, si los que toman decisiones están decididos a explotar el trabajo de los agricultores, sistemas menos visibles de conocimiento de los agricultores actuarán como salvaguardia contra la corrupción en la gobernación local.<sup>3</sup> A veces, los agricultores sirven mejor a sus intereses tomando ciertas decisiones que los agentes del gobierno desconocen, o cuya justificación no entienden.

<sup>3</sup> Para saber más sobre invisibilidad y adaptabilidad, ver Carol Carpenter (2001), “The role of economic invisibility in development: veiling women’s work in rural Pakistan.” *Natural Resources Forum* 25: 11-19.

Además, hay una cuestión urgente. Los trabajadores comprometidos y los académicos exhiben respuestas fundamentalmente distintas a la urgencia en un sistema complejo. La producción del conocimiento académico se basa en la idea de que el medioambiente es complejo y de que sólo puede comprenderse mediante un detenido estudio. La participación en nuestro taller ha llevado a Ronaldo Lec, un experto en permacultura guatemalteco, a plantearse cómo el deseo de su organización de que se efectúen cambios – incluso mientras se comprende el contexto socio-ambiental – genera tensión. En una entrevista nos dijo:

A veces sólo quieres que las cosas se hagan rápido, y cuando quieres que las cosas se hagan rápido a menudo descartas opiniones de la gente, porque no todo el mundo es muy fluido o lúcido transmitiendo sus ideas – pero debes realmente tomarlos en consideración. En Guatemala, por ejemplo, si quieres realmente escuchar a la gente, debes escucharlos durante largo tiempo para conseguir información, la poca información que querías. No puedes simplemente preguntarles y que te den una respuesta – es un largo proceso.

Sopesar los cambios, como hace Lec ahora, es un proceso importante.

Nuestra entrevista con Jesús León Santos subraya algunas de los retos básicos entre la academia y los movimientos sociales. Mientras dice que, “nosotros los campesinos . . . no podemos estar aislados,” continúa describiendo cuan inherentemente lejos de la realidad están también los agrónomos. Los investigadores no pueden “implicarse realmente en el proceso de los campesinos si no deciden actuar también como campesinos” trabajando realmente la tierra, dijo. Sin embargo, para León los beneficios que se perciben de una alianza con la academia han sobrepasado con muchos los posibles riesgos.

El riesgo que asumen los movimientos sociales refleja el sentido general de urgencia que se vive en el medio rural de las Américas, tan evidente en nuestro taller. Esa urgencia no es necesariamente sentida de forma personal por los académicos. Para que los académicos efectúen cambios positivos, deberían aumentar su sensibilidad hacia las desigualdades fundamentales inherentes, en colaboración con los movimientos de pequeños agricultores. Deben hacerse esfuerzos para aprovecharse de las cosas en común y de los puntos de colaboración.